

## MELLADO, EJEMPLO DE VOCACIÓN

Conocí a Orlando Mellado hace ya casi 20 años, en el Concurso de Pintura "Valdivia y su Río", que aún se realiza en esa ciudad. En aquella oportunidad fue él precisamente el ganador del certamen y la obra con que ganó contenía ya todos los atributos que tienen las que hoy presenta en Concepción; composición, color, poesía, rigor y oficio.

Mellado ha superado con largueza los 40 años de trabajo artístico, sumando en el trayecto una significativa cantidad de premios y distinciones. Actualmente es Miembro Correspondiente de la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile y ejerce la docencia en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca, lugar donde reside.

Nuestro artista es un agudo observador del medio que habita y, sin duda, es su mirada culta la que captura aquella esencialidad del paisaje, "siempre recreado, nunca copiado", manteniendo una referencia al tema pero enfatizando lo más significativo, para potenciarlo con su paleta de colores complementarios. Esto genera una profunda sensación de armonía y estabilidad estética en sus obras, consecuencia de un oficio riguroso y reflejo de su especial modo de ser. Diría que Mellado logra convertirse, mediante un diálogo profundo con lo esencial, en parte de cada lugar, prolongando con su pintura la rica tradición paisajística que nos viene de Valenzuela Puelma, Pablo Burchard, Agustín Abarca, Sergio Montecino y Reinaldo Villaseñor.

Orlando Mellado es uno de los artistas más destacados del país y su obra, exhibida tanto en América como en Europa, ha recibido con justicia premios y distinciones, constituyéndose, de hecho, en un real aporte al arte nacional, con el doble mérito de ser un trabajo hecho desde la provincia (tantas veces desatendida). Sin encandilarse con tendencias de moda y falsos modernismos, ha depurado con los años la sabiduría y el talento.

La Pinacoteca de la Universidad de Concepción, que debe su prestigio a la jerarquía de sus presentaciones, hace justicia a este maestro de la Artes y la Cultura poniendo a su disposición sus amplios e iluminados espacios para que nos muestre sus obras.

Por último diré que para mi constituye un privilegio contar con la amistad de tan ilustre artista y que me siento honrado de presentarles a don Orlando Mellado Muñoz.

LUIS ROJAS QUIJADA  
En Puerto Montt, invierno del año 2003